



CONCLUSIONES DEL III FORO CAMBIO CLIMÁTICO Y POBREZA

“Agua y cambio climático. ¿Cómo contribuir a los ODS en materia de agua y cambio climático aprovechando el marco creado tras la COP21?”

Organizado por:



Madrid, 11 de febrero de 2016

www.cambioclimaticoypobreza.org

ECODES reúne a expertos en energía, cooperación, pobreza y medio ambiente para analizar la vinculación entre cambio climático y pobreza energética y extraer propuestas concretas que ayuden a mitigarlos

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	Pág. 3
II.	EL AGUA, LA GRAN AUSENTE	Pág. 5
III.	BUENA GOBERNANZA Y GESTIÓN EFICIENTE	Pág. 7
IV.	LA IMPLICACIÓN DE TODOS	Pág. 9
V.	ES HORA DE COMPROMETERSE	Pág. 10
VI.	EDUCACIÓN Y CONCIENCIACIÓN	Pág. 12
VII.	PASAR A LA ACCIÓN	Pág. 13

I. INTRODUCCIÓN

Algunos datos muy significativos son que para el año 2050, un 40% de la población mundial vivirá en cuencas con estrés hídrico, según la [OCDE](#) y que en los últimos 10 años el 90% de los desastres naturales que se han producido han estado relacionados con los efectos del cambio climático sobre el agua, tal y como detalla la [Organización Meteorológica Mundial](#).

La *Fundación Ecología y Desarrollo*, **ECODES**, ha celebrado el **III Foro Cambio Climático y Pobreza**, en esta ocasión sobre “*Agua y cambio climático. ¿Cómo contribuir a los ODS en materia de agua y cambio climático aprovechando el marco creado tras la COP21?*”, en el que expertos en gestión de agua y cambio climático han debatido a fondo para dar respuesta a esta importante cuestión que nos afecta a todos.

El objetivo de este foro ha sido realizar un diagnóstico de la situación y elaborar un documento que pueda dar respuesta al problema. Los participantes se han mostrado de acuerdo en la necesidad y urgencia con las que se debe abordar el abastecimiento y saneamiento del agua en los núcleos de población, para lo que la adaptación y mitigación del cambio climático resultan esenciales. Además, han destacado, durante el debate, la importancia de informar e implicar a la comunidad para una eficaz gestión del agua.

El foro ha sido moderado por **Cristina Monge**, directora de Conversaciones de **ECODES** e introducido por **Josefina Maeztu**, ex directora de la *Oficina de Naciones Unidas de Apoyo al Decenio del Agua* (UNO-IDfa), quien ha destacado tres puntos fundamentales para lograr una gestión del agua que consiga mitigar los efectos del cambio climático: información, flexibilidad y coordinación entre todos los agentes.

Además de Cristina y Josefina, han participado los siguientes expertos en gestión del agua y cambio climático: **Adriano García-Loygorri**, Consejero Técnico de la *Dirección General del Agua del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente*; **Lourdes Benavides**, responsable de justicia económica de *Oxfam Intermon*; **Fernando Morcillo**, presidente de la *Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento, AEAS*; **Isabel Martín**, técnico de proyectos de la *Fundación CENTA*; **Alberto Guijarro**, coordinador de campañas en *ONGAWA*; **Julio Martínez**, técnico del programa de cooperación al desarrollo del *Ayuntamiento de Zaragoza*; **Ana Montero**, jefa de coordinación y seguimiento de planes del *Instituto Aragonés del Agua* y **Pablo Barrenechea**, adjunto a la dirección de **ECODES** y responsable de *Alianza por el Agua*.



Esta reunión, que, como hemos indicado anteriormente, es la tercera de los Foros “Cambio Climático y Pobreza”, está enmarcada en la campaña “[El cambio climático nos hace pobres. Es tiempo de actuar](#)” de **ECODES**, que busca llamar la atención de la ciudadanía, las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y las administraciones públicas sobre la inequívoca vinculación entre el calentamiento del planeta y el empobrecimiento progresivo de sus habitantes, una cuestión que requiere la movilización de todos.

Todas las intervenciones coincidieron en destacar como puntos esenciales para abordar el binomio agua/cambio climático en mejorar la gobernanza; avanzar en la transparencia de la gestión; en la necesidad de informar y concienciar a la ciudadanía; en la coordinación de todos los actores; en el equilibrio entre la financiación pública y privada; y, sobre todo, en la urgencia de actuar.

II. EL AGUA, LA GRAN AUSENTE

Bajo la premisa de dos grandes desarrollos internacionales, el Acuerdo de la COP 21 de París y los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, pulularon las intervenciones de los ponentes que los tuvieron siempre como referencia y que los criticaron o alabaron siempre con un espíritu constructivo.

En cuanto al [Pacto por la protección del agua](#), decir que fue el primer acuerdo de la COP 21, en el que cerca de 90 países avalaron un pacto, auspiciado por Francia, para proteger la calidad del agua, reducir la contaminación de los océanos y acabar con la sobreexplotación del medio marino en la jornada dedicada a los recursos hídricos.

Según la ministra francesa de Ecología, **Ségolène Royal**, “el agua es la gran ausente de la agenda sobre el clima, a pesar de que el 90% de las catástrofes naturales, como sequías, inundaciones, destrucción de coral y de la biodiversidad marina y vertidos de metales, están relacionados con ella”. “El mundo del agua no es un satélite del mundo del clima, sino que va primero”, resumió el presidente de la Alianza Francesa del Agua, **Brice Lalonde**.

“Si no actuamos rápido, en 2080 entre el 43 y el 50% de la población no dispondrá de agua potable”, dijo la ministra francesa, al tiempo que recordó que este problema genera conflictos por los recursos, afecta a la agricultura, produce inseguridad alimentaria y provoca graves desplazamientos de las poblaciones.

El sector privado presentó asimismo una alianza de 40 empresas para responder al desafío del agua, un elemento fundamental, ya que “el 67% de las mayores compañías del mundo reconoció estar expuesta a riesgos económicos relativos al agua”, explicó la presidenta de Carbon Disclosure Project, **Cate Lamb**.

Por otro lado, durante 2015 también, los países coincidieron en la necesidad de un financiamiento integral para el desarrollo. Ellos adoptaron una nueva agenda para el desarrollo sostenible y lograron un nuevo acuerdo mundial sobre cambio climático.

En la Cumbre para el Desarrollo Sostenible, que se llevó a cabo en septiembre de 2015, los Estados Miembros de la ONU aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluye un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para poner fin a la pobreza, luchar contra la desigualdad y la injusticia y hacer frente al cambio climático.

El agua libre de impurezas y accesible para todos es parte esencial del mundo en que queremos vivir. Hay suficiente agua dulce en el planeta para lograr este sueño. La escasez de recursos hídricos, la mala calidad del agua y el saneamiento inadecuado influyen negativamente en la seguridad alimentaria, las opciones de medios de subsistencia y las oportunidades de educación para las familias pobres en todo el mundo. La sequía afecta a algunos de los países más pobres del mundo, recrudece el hambre y la desnutrición. Para 2050, al menos una de cada cuatro personas probablemente viva en un país afectado por escasez crónica y reiterada de agua dulce.

El sexto de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible se refiere al acceso universal al agua y el saneamiento. **Josefina Maeztu**, ex directora de la *Oficina de Naciones Unidas de Apoyo al Decenio del Agua* (UNO-IDfa), expresó su desacuerdo en separarlo del resto de los objetivos. Insistió en que *“la pérdida del agua será más patente en las ciudades y que el 90% de los desastres naturales de los últimos 15 años han sido avenidas, sequías y tormentas, desastres que han afectado a 4.200 millones de personas desde 1992”*. Recomendó que para convencer al sector político de que esto es importante *“debemos hacerles ver qué pérdidas conlleva”*. Reconoció que el tema del agua ha quedado como algo secundario dentro de las discusiones sobre el clima y recordó que *“la adaptación al cambio climático está dentro del agua y que la mitigación en el cambio climático también es agua”*.

Por otro lado, señaló que hay que generar ese espacio que ocupe el agua dentro de las cumbres del clima y de la mitigación. *“Buscamos que el impacto del clima en el agua reduzca a la mitad el número de personas afectadas por los efectos y las pérdidas económicas asociadas, indicó, pero, ¿qué hacemos o cómo tenemos que actuar? se preguntó. Más información y flexibilidad en las actuaciones que tengamos y, por supuesto, más coordinación entre los distintos agentes, concluyó.*

III. BUENA GOBERNANZA Y GESTIÓN EFICIENTE

“El abastecimiento de agua potable y el saneamiento son básicos”, puntualizó Isabel Martín, técnico de proyectos de la Fundación CENTA. “Se debe hacer un tratamiento de las aguas residuales con garantías porque la disponibilidad del agua es importante pero su calidad también”, señaló. “El agua es uno de los elementos centrales en el desarrollo sostenible y cualquier impacto afecta a todos los sectores. Debemos diferenciar entre países desarrollados y en vías de desarrollo y buscar tecnologías capaces de abordar esas necesidades, implicando a la sociedad y a la comunidad porque la tecnología por sí sola no soluciona el problema. Eso sí, se necesita una gobernanza fuerte y sólida adaptada a las necesidades de cada zona”, indicó.

Pablo Barrenechea, adjunto a la dirección de **ECODES** y responsable de *Alianza por el Agua* planteó *“¿cómo descienden los discursos a la realidad del agua si en todos los países no se procede de la misma forma?”*. De su amplia experiencia latinoamericana expuso varios ejemplos como el de la ciudad de Cuzco, en la que no existe ninguna estación meteorológica y en la que se carece de la más mínima información, para insistir en el interrogante de *“¿cómo se desciende y positivizan los acuerdos?”*. Recordó que la Alianza por el Agua en gran parte depende de la disponibilidad del recurso y que *“el cambio climático es una parte más de una ecuación que no está solucionada a nivel mundial”*. Volviendo a lo que ocurre en Latinoamérica señaló que *“en Lima se preocupan más de la disponibilidad que de los efectos del cambio climático”* y que *“sólo se puede hablar de adaptación porque de mitigación, cuando hay una mala gestión, es imposible. En Perú se producen unos 200 conflictos mensuales por la disponibilidad”* y se preguntó *“¿cómo seremos capaces de solucionarlo?”*, a lo que respondió que *“con una financiación de las acciones y coordinación para no crear una desigualdad todavía más grave”*.

Citando a la OCDE, **Adriano García-Loygorri**, Consejero Técnico de la *Dirección General del Agua del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente*, dijo que para el año 2050, un 40% de la población mundial vivirá en cuencas con estrés hídrico. Confirmó que el *“Pacto del Agua de París coincide con nuestra visión”* y reclamó que *“lo primero es disponer de datos, porque sin ellos no se puede actuar, para conocer la situación real de los ríos y del agua, y posteriormente disponer de una planificación hidrológica adecuada, una buena gobernanza y una gestión eficiente”*.

García-Loygorri, puso el ejemplo de Madrid y comentó que, a pesar de tener una población de 6,5 millones de habitantes, más dispersa y con más parques, desde el año 1993 no tiene restricciones, en parte porque dispone, entre otros, de los protocolos de sequía (con campañas de concienciación) y tuberías perfectas para poder traer agua del Alberche. *“Con menos recursos hemos conseguido abastecer a más población por eso debemos exportar e inspirar sistemas de gestión en la escasez”*, remarcó.

Por su parte, **Lourdes Benavides**, responsable de justicia económica de *Oxfam Intermon*, se congratuló de que los ODS recogieran lo aprobado en la tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas celebrada en Sendai (Japón), en la que se adoptó el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, y reclamó la presencia del factor de resiliencia a lo largo de varias metas, así como el análisis previo de los riesgos. *“Siempre hablamos de cambio climático, agua, pobreza y yo añado desigualdad, porque en el futuro se incrementará”*, señaló.

Ana Montero, jefa de coordinación y seguimiento de planes del *Instituto Aragonés del Agua*, centró su intervención en el caso del territorio de Aragón, plagado de pequeñas poblaciones, 175 municipios con menos de 100 habitantes, coexistiendo con la ciudad de Zaragoza que tiene el 50% de la población, situación que supone una serie de retos como el aumento de la contaminación, tanto puntual como difusa, sobre todo por purines, para lo que sería necesario *“buscar una normativa nacional que lo regule”*, indicó. *“Conseguir eficiencia en los sistemas de abastecimiento en estos municipios tan pequeños pasa por una exquisita formación en temas de agua”*, dijo. En cuanto a las crecidas del río Ebro, con el consiguiente peligro de inundaciones, pidió *“la coordinación entre administraciones y sobre todo contar con la gente de esas poblaciones”*.

Julio Martínez, técnico del programa de cooperación al desarrollo del *Ayuntamiento de Zaragoza*, inició su intervención señalando que no pertenece al sector del agua sino al de la cooperación descentralizada. Insistió en que *“debemos facilitar el acceso al agua, trabajar en el derecho humano al agua de calidad, el derecho de saneamiento y la protección de los recursos”*. Planteó a continuación la pregunta *“¿qué podemos hacer mejor?”*, a la que, seguidamente respondió que *“en los temas de acceso andamos preocupados porque el agua llegue y el sistema sea sostenible económica y tecnológicamente y sabemos que los pequeños sistemas los hacen sostenibles la gente. Debemos trabajar en el fortalecimiento de las capacidades municipales para gestionar el agua, en la cooperación técnica directa implicando siempre a las autoridades, si bien también sabemos que el tratamiento de las aguas es complicado”*.

IV. LA IMPLICACIÓN DE TODOS

Ante el panorama actual *“no podemos esperar 5 años para arrancar”*, indicó **Alberto Guijarro**, coordinador de campañas en ONGAWA, *“por eso la urgencia sería mi primera reflexión”*, aunque reconoció que *“lo que hagamos ahora tampoco va a tener una solución inmediata”*. Recomendó que *“en la agenda global se escuche a los colectivos que no tienen voz, trasladando las agendas a la práctica e incorporando las medidas a los planes nacionales, porque no basta con políticas sectoriales, tiene que haber intervención en todas las políticas. No hay que llamar la atención sólo de los gobiernos también hay que hacerlo con las empresas y la sociedad civil”* y recalzó que *“para mejorar la resiliencia hace falta sentar una base suficiente con la diversificación de la actividad económica”*. En cuanto a la agenda de financiación, señaló que *“ésta se debe concretar con medidas específicas”*.

En España, dijo **Fernando Morcillo**, presidente de la Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento, AEAS, *“disponemos de un magnífico sistema de abastecimiento y saneamiento y sin embargo al agua no se le presta la debida atención porque la propia sociedad no sabe ni lo que cuesta ni lo que paga por ella”*. Para Morcillo existen pocos ejemplos de participación privada ya que *“está mal vista en el sector del agua”*, y *“deberíamos aplicar nuestra tecnología de hace 40 años a determinados países hasta que consigan adaptarse y no hacerlo de entrada con tecnologías punteras. Una buena iniciativa sería exportar el modelo de gestión por cuenca, un modelo ideal que además nació en España”*. Abogó por unos servicios de agua asequibles para la población y señaló que *“según la ONU, los gastos por este servicio deberían ser menos del 3% de los gastos familiares y en España estamos en el 0,9%, lo que nos indica que tenemos un sistema bastante resiliente y que el cambio climático afectará a la regulación y gestión de las demandas”*.

En cuanto al tan traído y llevado consumo eléctrico señaló que *“el agua tiene una ratio de consumo eléctrico baja, pero no en el ciclo total del agua. Cuando más energía consumimos es al calentar el agua que gastamos, entre 8 y 12 veces más que la consumida en el suministro y este es un tema de concienciación ciudadana”*. De cualquier forma, recordó que *“según el IDAE, el ciclo completo consume 1 kW/h por metro cúbico, cantidad inferior a lo que gastamos en los hogares con el stand by de los electrodomésticos”*.

V. ES HORA DE COMPROMETERSE

Llegado el momento de hablar de los compromisos, de los problemas y de los obstáculos, las ideas y reflexiones de los expertos fluyen en el encuentro. Para **Josefina Maeztu**, *“se debe hacer un seguimiento de los compromisos, algo que está funcionando muy bien a nivel internacional, sobre todo donde los gobernantes no se sienten responsables”*. Pero no hay que detenerse, señaló, *“hay que pasar de la visión de lo que hay que hacer a establecer foros que fijen compromisos, acciones a largo plazo de manera transparente, porque la transparencia es importantísima. No olvidemos que a nivel global el 30% de los recursos destinados para el agua se pierden por la corrupción. Es un sector muy apetecible porque genera muchos recursos. Y en esta fase hay que convencer a los presidentes de los gobiernos para que establezcan los marcos adecuados y después ir ajustándolos a todos los niveles”*, indicó.

“Hoy las prioridades que tiene el poder, en teoría, son la educación y la salud y en cuanto a la primera, es un servicio básico que no está tratando adecuadamente el tema del agua”, manifestó **Fernando Morcillo**. *“La ciudadanía no es consciente que pasear por la ciudad no es gratis. Se necesitan calles pavimentadas, limpieza de las mismas, jardines... Generalmente nos fijamos en lo que pagamos a Hacienda cuando hacemos nuestra declaración de la renta y protestamos cuando nos sale a pagar. Olvidamos que estamos pagando constantemente a través del sistema recaudatorio sin darnos cuenta y no somos conscientes de lo que podemos exigir. Algo así sucede con el agua, al tener un precio parcial no se le da importancia a la trascendencia de este recurso”*, señaló.

Morcillo recalcó, en este sentido, que *“en nuestro país las tarifas son muy heterogéneas, son diferentes por la gobernanza de financiación”* y que *“si a esto le añadimos que no hay un buen esquema de educación, desde el punto de vista del ciudadano, el tema es complicado”*. *“Desde el sector reclamamos un regulador general porque la coordinación es vital. Para que todo sea ordenado y justo se necesita cooperación, pero ¿cómo se coopera entre municipios? Por ejemplo, actualizando la responsabilidad legal, mancomunando, algo que hoy choca con la independencia municipal”*, dijo. Para **Alberto Guijarro** *“no hay una voluntad política para hacerlo. Es necesaria esa voluntad política, que vendría de la propia ciudadanía, y hacer un seguimiento”*.

Por su parte, **Sergio de Otto** hizo un paralelismo entre el problema del agua y el problema de la energía, sector en el que es especialista, y sugirió que *“igual que se debe cambiar todo nuestro modelo económico y productivo para cambiar el modelo*

energético, también deberíamos hacerlo con el del agua. “Además, indicó, en estos momentos la Humanidad tiene dos problemas: el agua y la energía. Si solucionamos uno solucionamos el otro”.

Josefina Maeztu recordó que, en un encuentro de estados insulares en Singapur, le sorprendió la gran reflexión que existe ante el problema del cambio climático. *“Por eso pienso que la concienciación pública, haciendo a los ciudadanos más partícipes de todo el proceso, es muy importante para plantear el problema y poder exigir a las autoridades”,* concluyó.

“Los obstáculos que podemos encontrar son políticos y sociales. La COP21 ha supuesto un gran momento de conciencia global pero no es suficiente porque no somos conscientes de lo que significa el cambio climático. Tratamos ambos problemas, el del cambio climático y el del agua desde la inmediatez y debemos ser resilientes, mirar mucho más allá para adaptarnos y cambiar nuestras formas de actuar. Debemos cambiar, pero ese cambio nos llevará generaciones”, señaló **Lourdes Benavides**.

“No nos damos cuenta que el problema del agua va a condicionar el resto de la vida y el ser humano está sin embargo preocupado por otras cosas, por lo que muchas veces terminamos hablando sólo entre nosotros y no llegamos ni sabemos cómo entrar en la agenda ciudadana”, manifestó **Pablo Barrenechea**.

VI. EDUCACIÓN Y CONCIENCIACIÓN

Ana Montero sugirió que *“con una mayor concienciación sobre cambio climático y agua poco a poco se iría modificando el problema”* y consideró imprescindible la educación infantil para ir concienciando del mismo.

Para **Josefina Maeztu** *“comunicar sobre lo que viene y sobre lo que va a pasar a largo plazo es muy difícil. Por eso concienciar es muy importante. Comunicar qué consecuencias vamos a sufrir también es muy importante. La gente en España debe ser consciente de lo que va a pasar. ¿Podremos seguir en España con el modelo económico y con la población que tenemos? ¿Cabemos todos con el cambio climático? Sin duda va a ser mucho más caro porque el coste energético no va a ser cero y la gente tiene que ser consciente de que le va a afectar incluso a su trabajo pudiendo llegar a perderlo”*.

Adriano García-Loygorri insistió en que *“nosotros somos responsables de la concienciación. En las últimas elecciones se produjeron muchas manifestaciones y muy pocas sobre cambio climático. En el discurso de los partidos no aparece porque nosotros no lo pedimos”*. En este sentido **Julio Martínez** recordó que *“a la gente en general las catástrofes no le gustan”*. Para **Pablo Barrenechea** *“tiene que haber un enfoque sistémico en el que la educación pase a ocupar un lugar fundamental y básico y sin embargo hoy por hoy el cambio climático ni siquiera aparece en los libros de texto de la ESO”*. De aquí que **Alberto Guijarro** insistiera en que *“hay que actuar ya, no podemos esperar una generación hasta que la ciudadanía haya cambiado”*. **Isabel Martín** añadió que *“esto podría hacerse en España donde podemos obligar a los políticos y técnicos a que cambien, pero en otros países es imposible”*.

VII. PASAR A LA ACCIÓN

En la ronda de cierre del debate, todos los expertos intentaron sintetizar, dentro del Marco de la COP 21 y de los ODS, los efectos que tendrá el cambio climático en el agua y qué medidas habría que adoptar para paliar esos efectos.

Julio Martínez recomendó que *“frente a la escasez hay que ofrecer eficiencia en el uso del recurso con priorizaciones efectivas. Frente a la irregularidad, asegurar unos mínimos, en los que tenga un papel muy importante el desarrollo de la resiliencia, y frente a la calidad deficiente mimar el recurso hídrico con un saneamiento adecuado, porque con metas es más fácil orientarse en las acciones”*.

Por su parte, **Alberto Guijarro**, abogó por una *“coordinación entre actores para aunar esfuerzos desde lo técnico y lo político, sin olvidar conseguir que la ciudadanía esté más informada de los problemas y las soluciones y concretar la financiación, porque si no es adecuada y suficiente nada se podrá llevar a cabo a nivel nacional e internacional”*.

Para **Isabel Martín** *“hoy los científicos y los técnicos trabajan con modelos que no son aplicables a la política, por lo que es necesaria la concienciación, capacitación e implicación de la ciudadanía”*. Recordó, además, que *“el papel fundamental en el cambio climático lo van a tener las generaciones futuras, por lo que, como reclamaba Barrenechea, debería implementarse una asignatura de cambio climático”*, dijo.

Fernando Morcillo nos recordó que *“si en Europa seguimos las evoluciones y los criterios de planificación podremos adaptarnos porque estamos mejor preparados que otros, que las medidas de gobernanza, educación, formación y transparencia son imprescindibles y que no hay que olvidar nunca las capacidades de la sociedad civil”*.

Josefina Maeztu volvió a insistir en que *“debemos mejorar el seguimiento del cumplimiento de los compromisos. Ya tenemos un compromiso a nivel mundial pero ahora hay que mejorar su seguimiento y para ello hay que llegar a los medios de implementación”*. Y añadió que *“en ese sistema de mejora de cumplimiento tendría que crearse una estructura que agrupe a todos los actores, incluidas las ONG y la sociedad civil para que también se sientan auditados”*.

“Echamos la culpa a los políticos, pero la culpa también es nuestra”, señaló **Adriano García-Loygorri**. *“En las elecciones pasadas me he fijado en qué piden la población y los periodistas a los políticos en relación con el cambio climático, y no piden nada. Tampoco en cuanto a los ODS”*, dijo. *“Necesitamos datos fiables que nos permitan hacer redes.*

Debemos tener en cuenta el problema del cambio climático y por eso hay que planificar y crear infraestructuras para cumplir con esa demanda, pero teniendo en cuenta los aspectos medioambientales”, concluyó.

Lourdes Benavides, por su parte, también considera muy importante la concienciación y la información. *“Debemos trabajar sobre lo que le afecta a la gente hoy. No podemos olvidar que el agua es un bien público global, que somos parte de un todo y que tenemos que trabajarlo como tal. En esa visión global no sólo tenemos que fijarnos en lo que nos ocurre a nosotros, por eso debemos incluir también la emigración que se está produciendo por los efectos del agua y del clima. Es muy importante también rescatar la idea de resiliencia, prepararnos para cambiar y adaptarnos a lo que puede llegar”,* añadió.

Con contundencia, **Pablo Barrenechea** afirmó que *“la clave fundamental es la urgencia. No sabemos qué va a pasar, por tanto, no debemos implementar todo lo que se ha dicho para los próximos cuatro años. Tenemos que hacerlo ya”.*

Para **Ana Montero**, *“frente al aumento de contaminación, control y tratamiento de vertidos puntuales y revisión de la legislación a nivel nacional para proteger acuíferos y ríos de fertilizantes agrícolas y ganaderos. Frente a la falta de sostenibilidad, el aumento de la población urbana y el decaimiento de la rural, una gestión supranacional en los servicios de agua. Frente a la falta de eficiencia de los sistemas de abastecimiento, conocimiento de los mismos y auditorias de eficiencia hídrica, energética y económica del ciclo hídrico, con una inversión suficiente para rehabilitar las redes e infraestructuras, y frente a las inundaciones y avenidas, coordinación entre actores y búsqueda de puntos críticos con soluciones ambientalmente viables”.*

El debate finalizó con la intervención de **Cristina Monge** quien concluyó diciendo que *“todo el mundo se está dando cuenta de lo que hay. Estamos en un punto en el que es imprescindible que nos vayamos retratando. París ha sido un punto de inflexión para pasar de los compromisos a la acción”.*